

Hipoadrenocorticism (Enfermedad de Addison)

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Causa: El hipoadrenocorticism es un trastorno canino grave, muy reconocido pero relativamente poco común. El problema fundamental del hipoadrenocorticism es la reducción en la producción de hormonas de las glándulas suprarrenales. Estas hormonas afectan de forma directa o indirecta prácticamente cada proceso en el cuerpo, y por lo tanto su deficiencia o ausencia, es decir, hipoadrenocorticism, puede amenazar la vida. Sin embargo, aun en casos que inicialmente requieren hospitalización, el hipoadrenocorticism generalmente puede tratarse exitosamente en la casa con medicamentos, aunque frecuentemente se deben administrar medicamentos diarios por el resto de la vida del perro.

Como los humanos, cada perro y gato tiene dos glándulas suprarrenales, las cuales están ubicadas en la parte superior de los riñones (por ende su nombre: “supra”, que significa “sobre”, y “renal,” que significa riñón). La función de estas glándulas normalmente es producir muchas de las hormonas no reproductivas que el cuerpo necesita para funcionar, como los glucocorticoides (más comúnmente el cortisol) y los mineralocorticoides (más comúnmente la aldosterona). El cortisol es responsable de controlar los niveles de glucosa en la sangre y ayudar al cuerpo a manejar el estrés. La aldosterona ayuda a mantener el balance de los electrolitos (por ejemplo, sodio, cloruro, potasio) y el agua en el cuerpo. Una deficiencia de cualquiera de estas hormonas se conoce como hipoadrenocorticism, y puede causar problemas de salud muy serios. Afortunadamente, el reemplazo de hormonas puede compensar estas deficiencias y puede llevar a una calidad de vida normal. Para que esto ocurra, la condición tiene que reconocerse y tratarse rápidamente, y el tratamiento frecuentemente necesita ajustarse a niveles óptimos a través de la vida del paciente. El hipoadrenocorticism también se llama enfermedad de Addison debido a su descubrimiento en los pacientes humanos en 1849 por parte del Dr. Thomas Addison.

Las señales clínicas del hipoadrenocorticism varían desde leves a severas. Las señales leves pueden incluir un curso en vaivén de vómitos, pérdida de apetito (a veces llamado anorexia [literalmente, “ningún apetito” en griego, pero en medicina veterinaria esto se refiere a una enfermedad médica y no a un trastorno psicológico como en la medicina humana]), pérdida de peso y falta de aumento de peso, debilidad, depresión y temblores y escalofríos. O bien, las señales pueden ser muy agudas (súbitas y severas) e incluyen desmayo y choque. Este evento se conoce como crisis addisoniana. Frecuentemente, los síntomas son imprecisos y podrían ser causados por muchas clases de trastornos digestivos severos u otros trastornos; por lo tanto, el diagnóstico del hipoadrenocorticism siempre requiere análisis de sangre avanzados para su confirmación y para asegurar de que otra enfermedad totalmente diferente no es la causa de los síntomas.

El hipoadrenocorticism ocurre comúnmente en perras desde jóvenes hasta de mediana edad, pero cualquier perro puede desarrollar hipoadrenocorticism. Esta enfermedad ocurre muy raramente en gatos.

Existen varias causas para el hipoadrenocorticism. La causa más común es la destrucción de las glándulas por el propio sistema inmunológico del cuerpo. No se conoce por qué esto ocurre y no hay pruebas para determinar si un individuo en particular tiene probabilidades o no de sufrir de este proceso de destrucción suprarrenal. Ocasionalmente, los perros que reciben tratamiento para el trastorno suprarrenal opuesto, llamado hipercortisolismo

suprarrenal o enfermedad de Cushing (una **sobreproducción** de hormonas suprarrenales), pueden desarrollar hipoadrenocorticism como una complicación del tratamiento. El hipoadrenocorticism también puede ser causado por una discontinuación súbita de la administración de glucocorticoide (esteroide, cortisona). Esto se debe a que el cuerpo se adapta al uso a largo plazo (muchas semanas/meses) de cortisona u otros medicamentos que contienen glucocorticoides lo que lo lleva a reducir su propia producción de estas sustancias de las glándulas suprarrenales; cuando se detiene súbitamente el uso de los medicamentos, las suprarrenales se han atrofiado y no son capaces de retomar la producción normal de hormonas, lo cual crea un estado de hipoadrenocorticism. Por lo tanto, la cortisona y otros medicamentos glucocorticoides o de tipo esteroide relacionados siempre deberían discontinuarse gradualmente (reducir a través de días a semanas) si un perro o gato los ha estado recibiendo por varias semanas o más. La producción y liberación de las hormonas por parte de las glándulas suprarrenales está influenciada por dos estructuras ubicadas en el cerebro o cerca de este: el hipotálamo y la glándula pituitaria. Si cualquier de estas estructuras no funciona correctamente, las glándulas suprarrenales se pueden ver afectadas y puede producirse hipoadrenocorticism. El hipoadrenocorticism causado por la interrupción abrupta de esteroides o por lesiones en el hipotálamo o en la glándula pituitaria típicamente está caracterizado solamente por una deficiencia en glucocorticoides.

Diagnóstico: Su veterinario hará un examen físico exhaustivo y le solicitará un historial médico completo de su mascota. Es importante compartir toda la información médica con su veterinario, especialmente aquella que concierne cualquier episodio pasado de no haberse sentido bien y cualquier medicamento pasado o actual, incluidas las “vacunas contra las alergias” y otros medicamentos que parecen inofensivos, pero que podrían tener cortisona. Esta información podría ser suficiente para generar sospechas de hipoadrenocorticism, pero a menudo los síntomas de hipoadrenocorticism son tan indefinidos que sólo se sospecha después de llevar a cabo ciertas pruebas. En pacientes con hipoadrenocorticism, los análisis de sangre o de orina rutinarios podrían revelar anomalías sugestivas de hipoadrenocorticism, tales como niveles muy elevados de potasio simultáneamente con niveles bajos de sodio, pero estos hallazgos no son exclusivos del hipoadrenocorticism. Por lo tanto, es necesaria una prueba de sangre especializada, la prueba de estimulación de ACTH, para proveer un diagnóstico definitivo. El propósito de esta prueba es determinar cuán bien responden las glándulas suprarrenales a la administración de ACTH, una sustancia producida normalmente en el cuerpo que desencadena la secreción de hormona suprarrenal, en los pacientes con hipoadrenocorticism, la respuesta suprarrenal al ACTH es baja o nula.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

El hipoadrenocorticism es una enfermedad tratable pero no curable. La mayoría de las mascotas con hipoadrenocorticism responden bien a los medicamentos y tienen una calidad de vida normal y una duración de vida normal. Sin embargo, generalmente se requiere administrar los medicamentos por el resto de la vida del perro o gato y las visitas regulares al veterinario son necesarias para asegurar que los signos vitales, el peso y ciertos parámetros de las pruebas de sangre, tales como los niveles de ciertos electrolitos, se mantengan estables. Es importante monitorear el apetito y el nivel de actividad del perro o gato y contactar al veterinario si hay

cambios en el peso, vómitos, diarrea, aumento en la ingestión de agua (polidipsia) o se observa cualquier cambio mental, ya que pueden ser señales de que los medicamentos necesitan cambiarse o que la dosis necesita ajustarse. Al igual que en los seres humanos con hipoadrenocorticismos, el tratamiento y monitoreo de los pacientes veterinarios puede volverlos totalmente asintomáticos (por ejemplo, John F. Kennedy padeció de hipoadrenocorticismos durante la mayoría de su vida adulta).

Un perro o un gato que padece de hipoadrenocorticismos no es capaz de adaptarse al estrés súbito o crónico tan bien como los otros debido a que el hacerlo requiere hormonas producidas por las glándulas suprarrenales. Por lo tanto, es común que los pacientes con hipoadrenocorticismos requieran suplementos con ciertos medicamentos adicionales de vez en cuando durante periodos de estrés (por ejemplo, la llegada a un nuevo hogar, viajes y otras actividades fuera de la rutina diaria).

TRATAMIENTO

El tratamiento del hipoadrenocorticismos depende de si las señales clínicas son agudas (comenzaron súbitamente) o más crónicas (a largo plazo). Un episodio agudo requiere terapia más intensiva que siempre requiere hospitalización y típicamente incluye la administración de fluidos por vía intravenosa (IV) y la administración por inyección de glucocorticoides y / o mineralocorticoides. Las muestras de sangre son verificadas rutinariamente durante esta etapa intensiva, la cual típicamente requiere al menos 1 a 3 días en el hospital, para monitorear los electrolitos tales como el sodio, el cloruro y el potasio. Si la enfermedad tiene un curso más crónico, pero aparentemente leve, se puede evitar la hospitalización y los fluidos por vía intravenosa podrían no ser necesarios. Sin embargo, aun así se requiere terapia de reemplazo de glucocorticoides y / o mineralocorticoides, y estos se pueden dar oralmente en la casa como píldoras o como inyecciones de liberación controlada (una vez cada 3 a 4 semanas en la clínica veterinaria). En general, los pacientes que tienen síntomas agudos y de inicio súbito generalmente están más enfermos y requieren mayor cuidado inicialmente pero una vez que pasa la crisis, éstos tienen tan buena perspectiva como aquellos pacientes afectados más levemente.

Qué hacer

- Infórmele a su veterinario si su mascota alguna vez ha sido diagnosticada con una condición médica y está tomando o recientemente dejó de tomar medicamentos; si es posible lleve el envase del medicamento a la clínica veterinaria.
- Dé los medicamentos para tratar el hipoadrenocorticismos exactamente según le fue indicado por su veterinario, y si está preocupado por los posibles efectos secundarios, discútalos con su veterinario inmediatamente en lugar de simplemente interrumpir el tratamiento.
- Si su perro o su gato ha sido diagnosticado con hipoadrenocorticismos, infórmele siempre a su veterinario si usted anticipa situaciones estresantes tales como que su mascota se hospede en otro lugar, viajar o asear a su mascota. La dosis de los medicamentos podría necesitar aumentarse temporalmente durante estos momentos.

Qué no hacer

- Nunca interrumpa la administración o cambie la dosis de un medicamento sin antes discutirlo con su veterinario.
- No se alarme si salta una sola dosis de medicamentos y no duplique o readministre más medicamento si no está seguro si su mascota recibió una dosis en particular. Las preocupaciones acerca de la posibilidad de un tratamiento insuficiente para el hipoadrenocorticismos surgen sólo si se salta repetidamente las dosis o cambian las necesidades del cuerpo. Por lo tanto, si observa un retorno de los síntomas que originalmente llevaron al diagnóstico del hipoadrenocorticismos, debería buscar un chequeo de inmediato. El dar demasiado medicamento podría ser tan malo como el dar muy poco.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si no puede asistir a una cita programada.
- Si no es capaz de dar los medicamentos según le fue indicado.
- Si los síntomas no mejoran luego de dar los medicamentos y especialmente si empeoran.
- Si usted cree que su perro o gato tiene una reacción negativa (jadeo, beber u orinar excesivamente, apetito voraz u otro cambio notable) a los medicamentos.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Señales generales de enfermedad: pérdida de apetito, debilidad, letargo, pérdida de peso, comportamiento anormal o estado mental alterado (por ejemplo, agresión no provocada, desorientación o depresión).
- Señales de enfermedad gastrointestinal: vómito, diarrea.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Se programarán visitas de seguimiento para determinar si la dosis de los medicamentos es apropiada. Típicamente, la primera reevaluación ocurre 1 a 2 semanas después de la salida del hospital. La frecuencia de las visitas de seguimiento depende del tipo de medicamento administrado y de la respuesta de la mascota; las situaciones estables requieren seguimiento cada 4 a 12 meses.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.